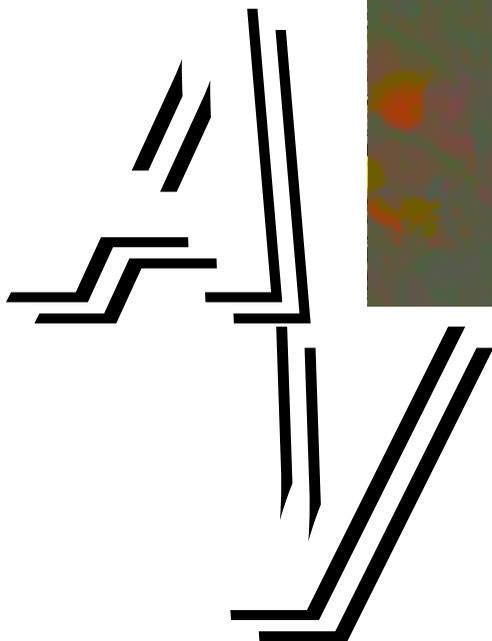


# **FLORACIÓN & SISTEMAS**

GEOMETRÍA DEL SOL



2021

ARTES VISUALES

PARQUE CULTURAL  
DE VALPARAÍSO

*A propósito de la exposición*  
**“GEOGRAFÍA SENSORIAL”**  
**RELACIONES ENTRE LENGUAJES**  
**GRÁFICOS, GEOMÉTRICOS Y SONOROS**  
**EN HUMEDALES DE LA V REGIÓN**  
*de la artista Ximena Bórquez*

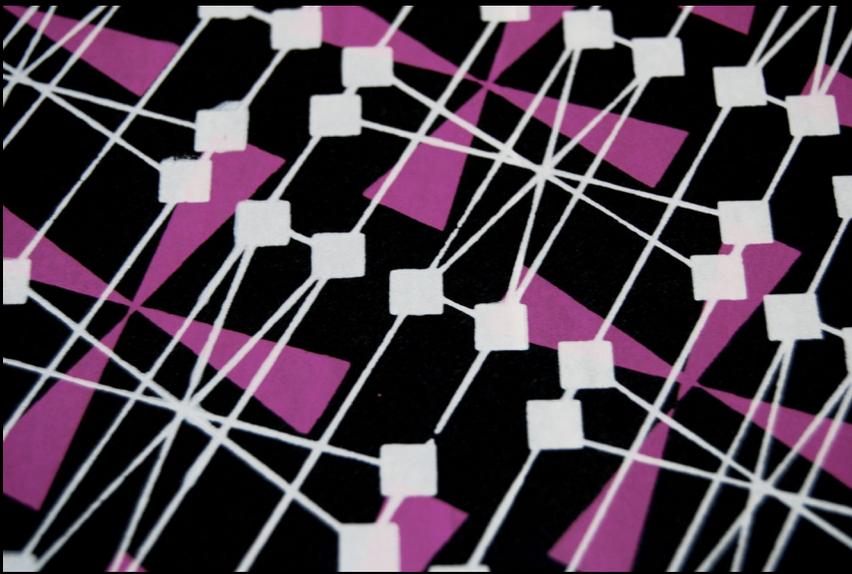
# ARTES VISUALES

PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO

**2021**

*El derecho a la utopía*

Jocelyn Muñoz Báez  
Artista y curadora.



A propósito de la exposición  
**"GEOGRAFÍA SENSORIAL",**  
**RELACIONES ENTRE LENGUAJES**  
**GRÁFICOS, GEOMÉTRICOS Y**  
**SONOROS EN HUMEDALES DE LA**  
**V REGIÓN**

Artista: Ximena Bórquez

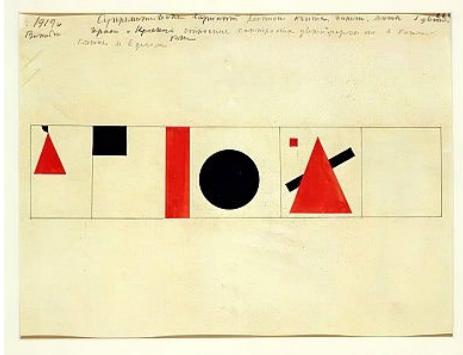
2021

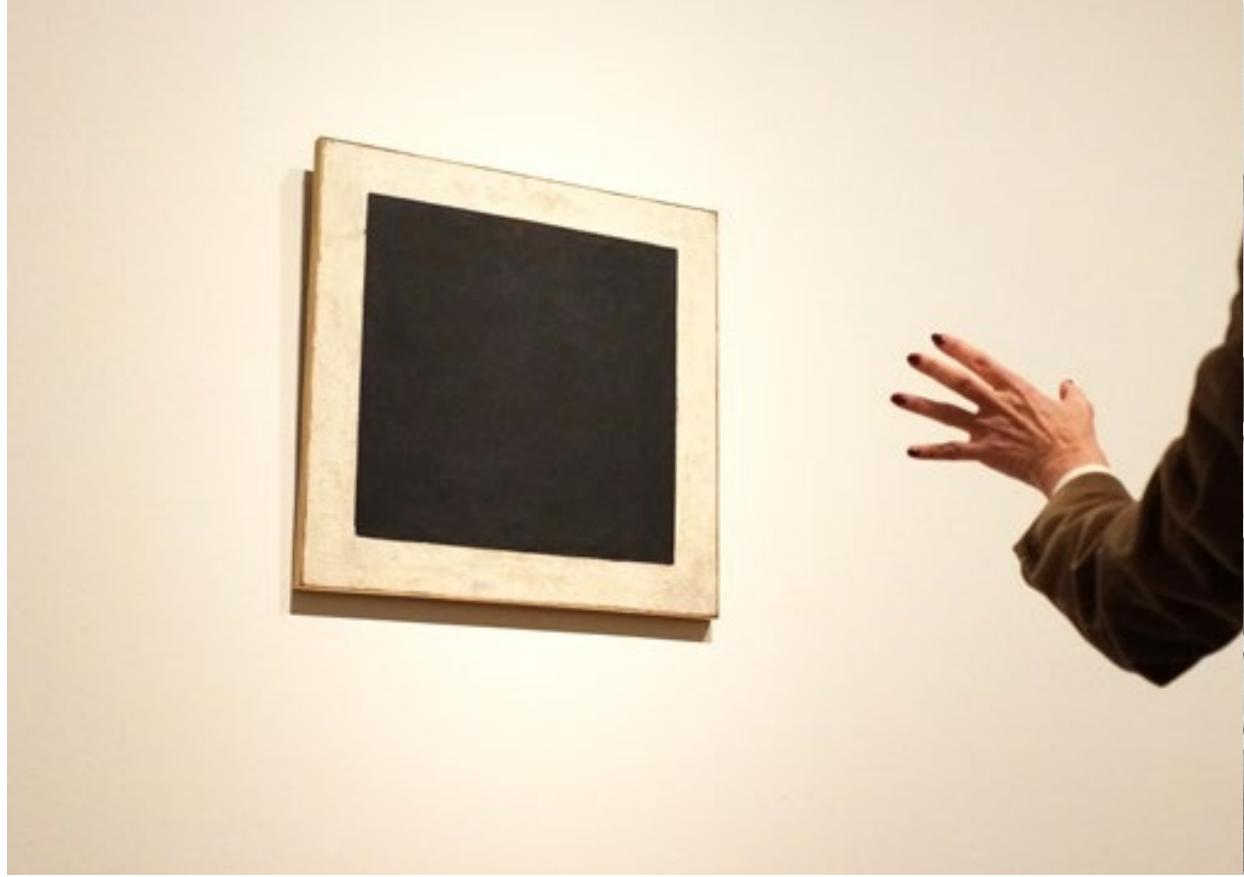


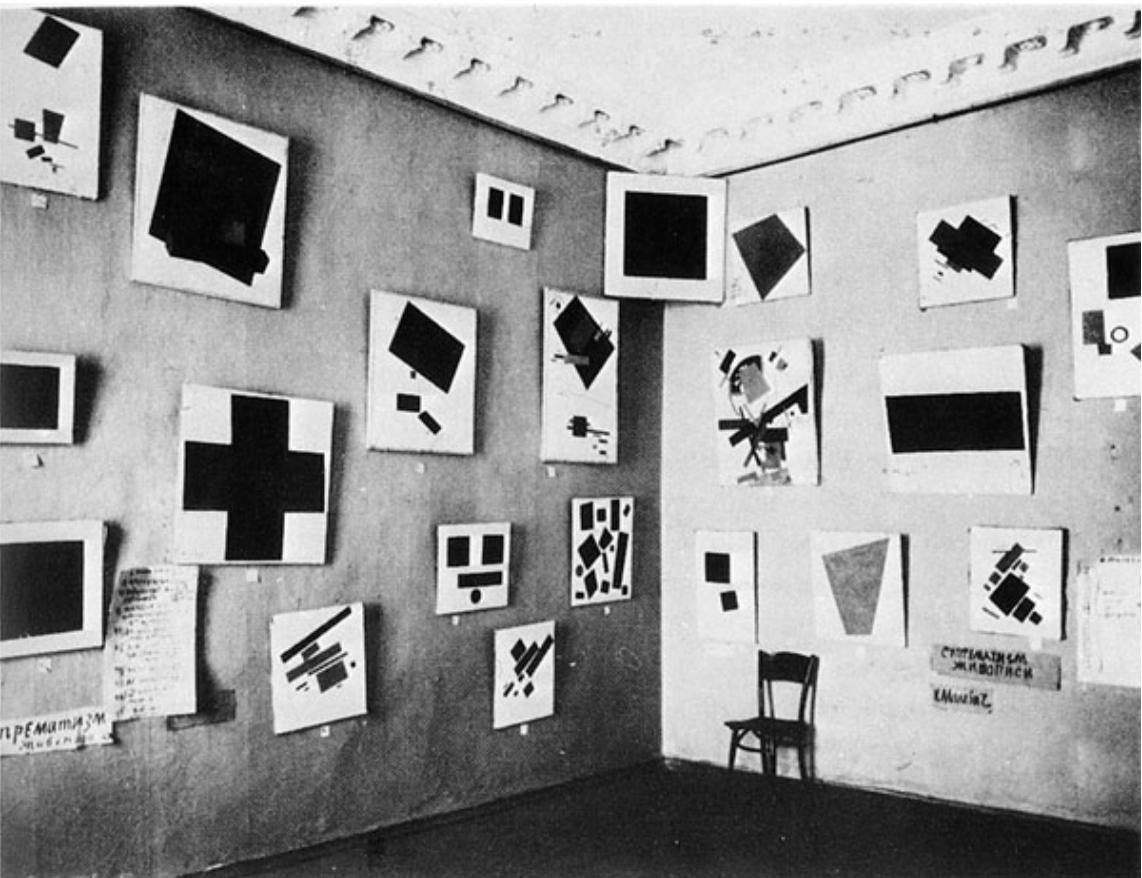
*Interpretar la experiencia del mundo es clave para cartografiar las prácticas artísticas asociadas a la observación del movimiento, la vibración y la medida en que resuenan e interactúan las formas de vida en su totalidad, desde los primeros y antiguos habitantes del mundo hasta el presente. La realidad de la obra de Ximena se emparenta, precisamente, con esa búsqueda emprendida por antiguas culturas arraigadas en el continente latinoamericano, en ellas se encuentra para establecer un diálogo entre tiempos provenientes de una misma conexión con el entorno vivo, los mismo paisajes y formas observadas desde el presente.*

*Este es el viaje que ha emprendido Ximena Bórquez a partir de su particular experiencia a través de los lenguajes gráficos, sonoros y lumínicos. Desde su investigación, recopilada a través de cuatro series de obras, ha indagado en la transcripción y la cartografía del territorio desde el encuentro situado con ecosistemas de alta complejidad. Ximena se ha detenido en el tiempo y el lugar específico, elaborando un tejido vivo, una red integrada entre los tiempos de floración, los ritmos y las luces en entornos abiertos y en gran medida expuestos a la acción devastadora del hombre.*

En el siglo xx nace en la revolución industrial y con ella la humanidad abraza el futuro y la ansiedad por controlar el tiempo. Durante la primera década del siglo xx la industrialización había propiciado la aparición de una intensa vida artística y cultural; en 1905 las ideas y corrientes revolucionarias renovaron las artes a toda escala. En Italia, se exalta la fuerza y el movimiento de la máquina. En Rusia, el *Suprematismo* de **Kasimir Malevich** se constituyó en el principal representante de la abstracción geométrica situando al país en el centro del movimiento moderno. Todas estas visiones estéticas del mundo exhibían un compromiso con la concepción moderna de la realidad y una interpretación instalada desde el centro de ese mundo.







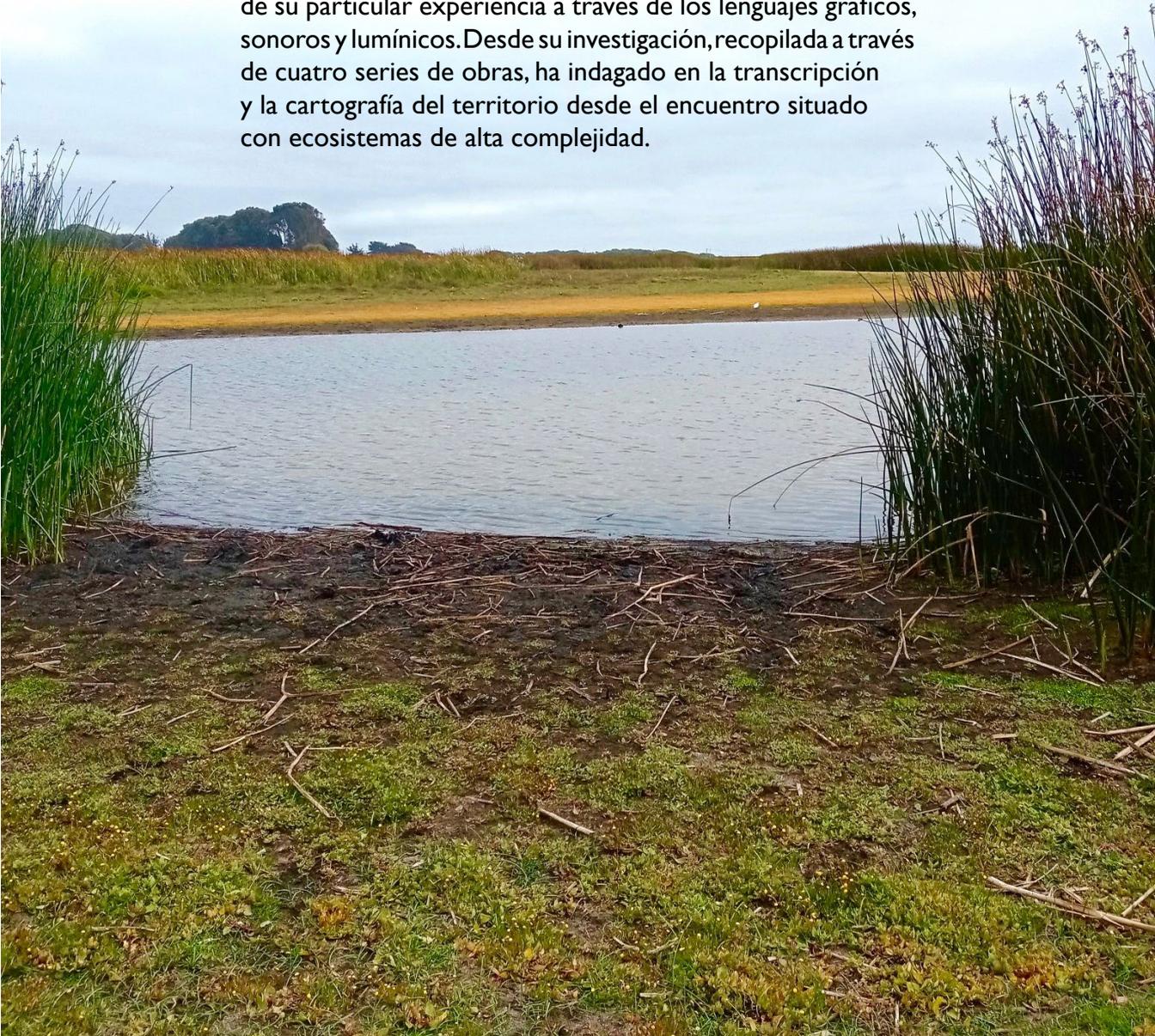


arte óptico, obra de Bridget Riley  
imagen de lliazd/flickr

También como fruto de los avances tecnológicos propios de la época se invoca una mirada que intenta experimentar el movimiento desde claves científicas, dando origen a corrientes estéticas como el arte óptico y el arte cinético, que aportan un nuevo concepto de espacio que ya no corresponde a la perspectiva tradicional, sino a la búsqueda de un espacio temporal, donde la belleza de la creación radica tanto en la comprensión de la estructura material- matemática del universo, como de su estructura intelectual.

Todas estas corrientes, si bien resuenan como referencias centrales dentro de la historia del arte, no son constitutivas de la representación del tiempo y el espacio en la humanidad a lo largo de su trayectoria, responden a un momento histórico particular y resultan pertinentes a lo hora de analizar las secuencias creativas de Europa. Desde una perspectiva que intenta descolonizar la mirada y descentralizar los relatos que involucran la experiencia artística, es fundamental reconocer otras derivas de origen en las artes, trayectorias que hasta ahora han quedado relegadas a prácticas subalternas y analizadas desde discursos etnográficos, pero que sin embargo, forman parte de una tradición cultural mayor, que cuenta con una gran profundidad temporal y de la cual aún existen pueblos que la practican y reactualizan.

Este es el viaje que ha emprendido **Ximena Bórquez** a partir de su particular experiencia a través de los lenguajes gráficos, sonoros y lumínicos. Desde su investigación, recopilada a través de cuatro series de obras, ha indagado en la transcripción y la cartografía del territorio desde el encuentro situado con ecosistemas de alta complejidad.



Ximena se ha detenido en el tiempo y el lugar específico, elaborando un tejido vivo, una red integrada entre los tiempos de floración, los ritmos y las luces en entornos abiertos y en gran medida expuestos a la acción devastadora del hombre.

Su campo de observación han sido tres humedales en riesgo de la zona central del territorio, amenazados por la acción de políticas extractivistas y que en la actualidad resisten en medio de la devastación y la crisis hídrica de la región. *Humedal de Mantagua; Humedal de Tunquen; y humedal del Rio Maipo.*

En este encuentro, su habilidad resuena con la búsqueda del sentido del movimiento y la vibración desde la experiencia situada del cuerpo y la percepción sinestésica, desde ahí ha urdido una serie de composiciones híbridas que implican un sentido de interpretación creado por la perspectiva de los ecosistemas, sentido de interpretación que está arraigado en la estructura de una corporización biológica pero que al mismo tiempo se experimenta siempre situado en un trasfondo, dentro de una historia cultural, que a su vez, constituye la textura y los matices desde donde se entreteje el trabajo de obra y el mundo.





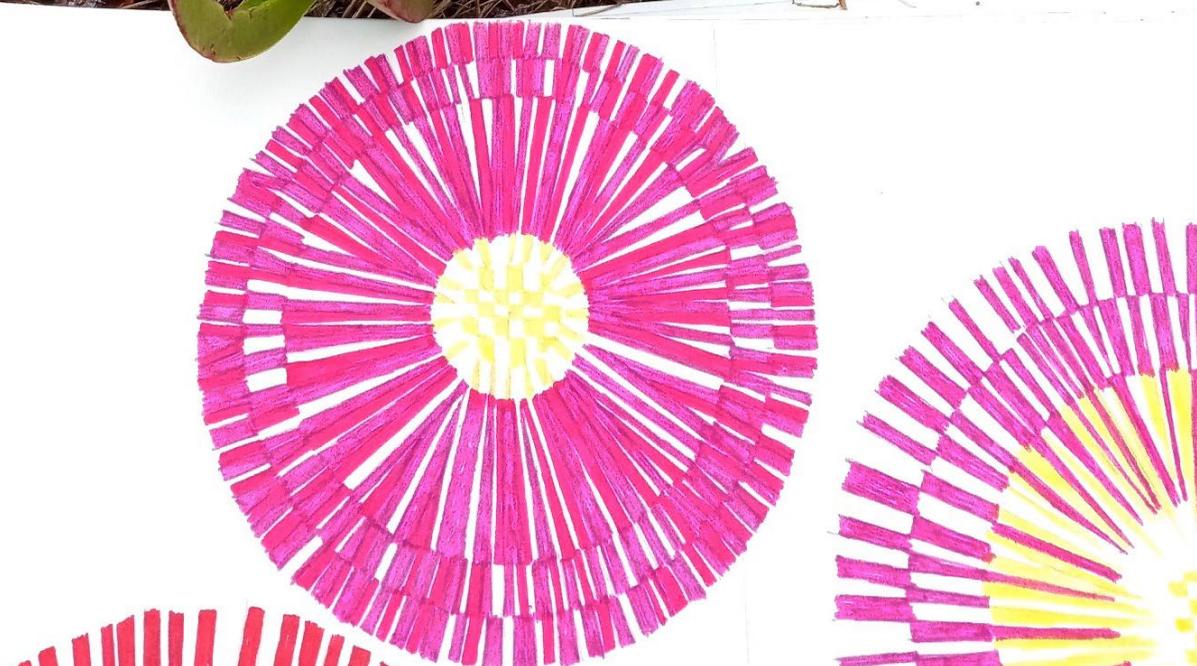
Un encuentro con el mundo involucra una experiencia y una intencionalidad, donde la vida se realiza de manera activa y creativa, poniendo a la experiencia como elemento central y constitutivo de los seres en el mundo. Encontrar la manera de interpretar esa experiencia ha sido siempre el sentido propio de ese estar en el mundo. Porque tener un cuerpo es estar dentro de un dominio colectivo mediado por el entorno, por la percepción que nos atraviesa y nos constituye a cada instante como individualidad en colectivo; que en medio de su búsqueda comunicativa, hace emerger el fenómeno artístico.

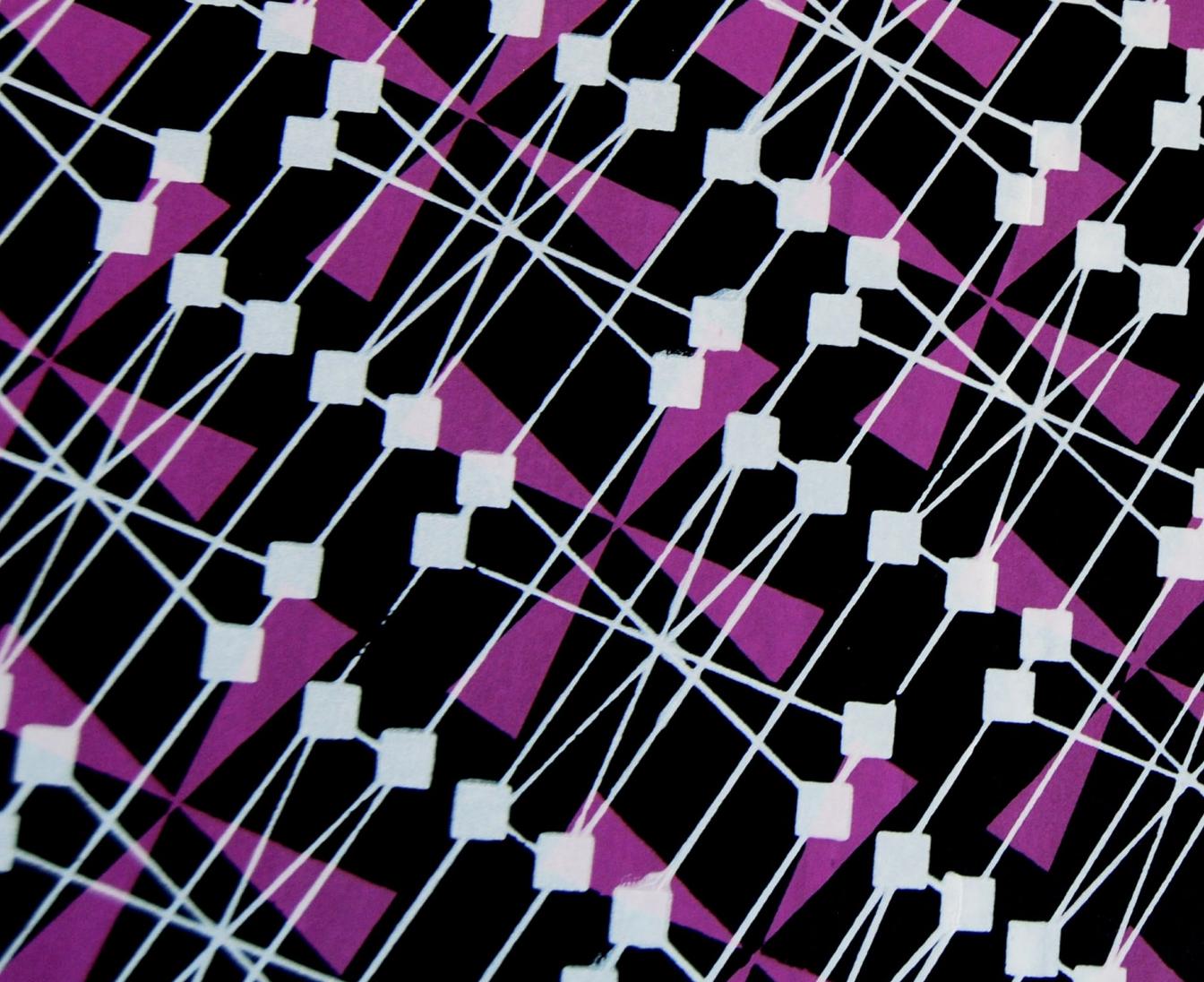


*Imagen de arriba y a la derecha: humedal de Mantagua*



Interpretar la experiencia del mundo es entonces clave para comprender y cartografiar las prácticas artísticas asociadas a la observación del movimiento, la vibración y la medida con que resuenan e interactúan las formas de vida con el entorno; desde los primeros y antiguos habitantes del mundo hasta el presente. La realidad de la obra de Ximena se emparenta, precisamente, con esa búsqueda emprendida por antiguas culturas arraigadas en el continente latinoamericano. En ellas se encuentra para establecer un diálogo entre tiempos disímiles, y sin embargo provenientes de una misma conexión con el entorno vivo; los mismo paisajes y formas observadas y vistas desde el presente, donde si bien el dibujo y abstracción geométrica es susceptible a variaciones posteriores mediante la creación de nuevos vínculos entre sus elementos constitutivos, son los entornos observados los que otorgan el carácter particular de patrones y movimientos específicos. En el caso de la obra de Ximena, la observación de flores y gamas cromáticas propias de los humedales, entregan múltiples tramas y patrones donde las variantes son el reflejo de una red entrelazada de elementos, sintetizados a partir de la abstracción geométrica de luz y color.

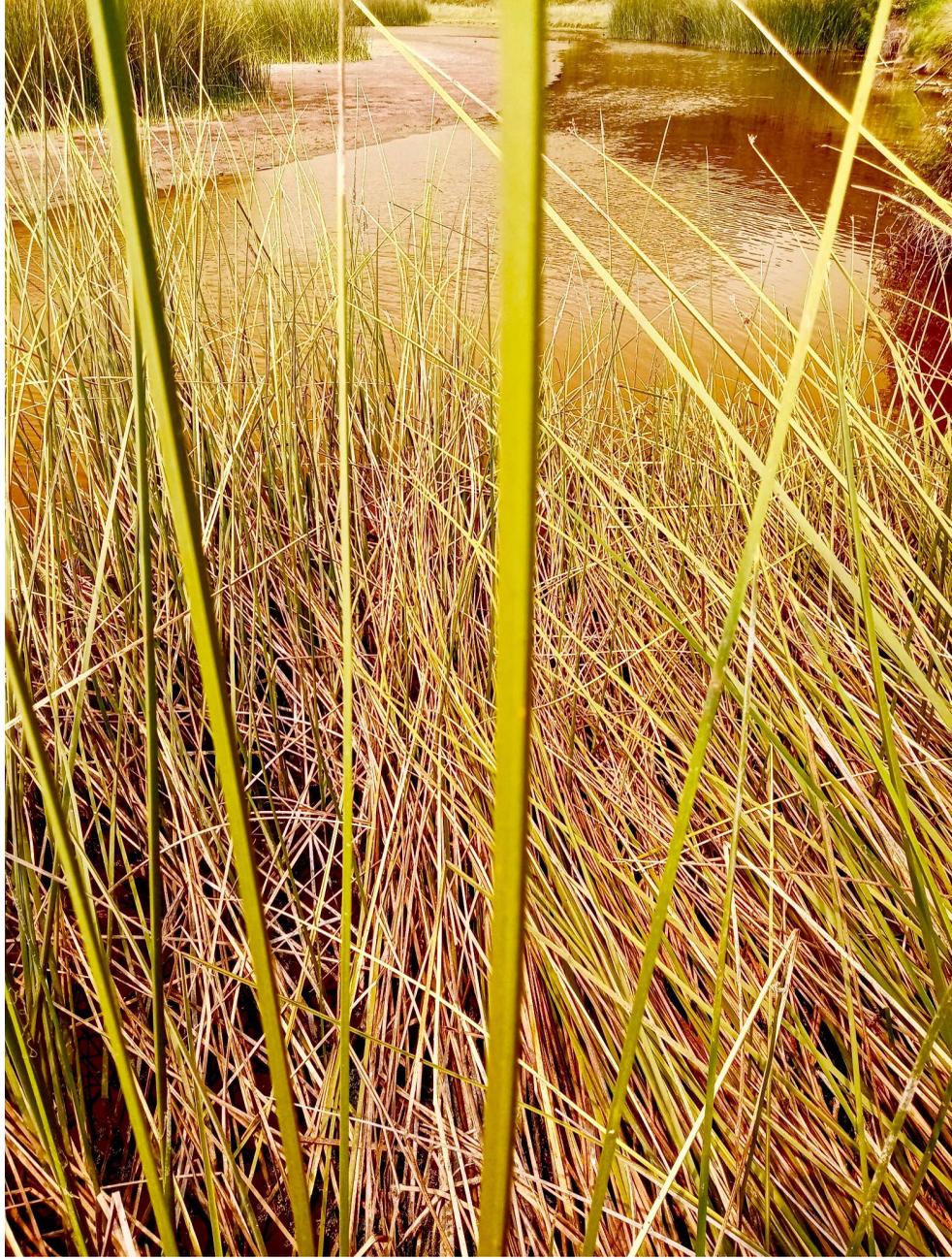




Su propuesta instala dispositivos para la exploración sistemática de visualidades y operan como instrumentos para la expansión de invenciones por medio de combinaciones y repeticiones de movimiento o vibración, articuladas por complejos movimientos simétricos y un marcado contraste

cromático. Algo que sintoniza con las antiguas formas de interpretar y representar la experiencia a la luz del tiempo y las alteraciones del presente.

**Jocelyn Muñoz Báez**  
**Metaverba**







2021  
ARTES VISUALES  
PARQUE CULTURAL  
DE VALPARAÍSO

